

Trauma y memoria: Espacios para la evocación a los caídos. La historización de un evento local. Mártires en Puerto Madryn. Trabajadores en Buenos Aires*

“...La memoria no es la exaltación de una verdad destinada al bronce del bienestar y la exculpación, sino la experiencia constante de una narración que vacila, que anda a tientas en huellas que zozobran entorno a lo inolvidable. Es atravesar ese punto donde un sujeto es responsable de un decir y aún de callar...”

“...Interrogar el decir puede ser, entonces, un modo de la memoria, pero no la memoria eufemizada que convoca a los hechos para relegarlos a cualquier desván teórico, sino como acto, como apuesta de lectura de lo imposible de escribir...”¹

Los monumentos a los caídos representan las huellas perceptibles de un continuum histórico, se sitúan como indicadores de un paso que se actualiza incesantemente y se colocan entre los elementos constitutivos de la formación de la conciencia histórica.

La noción de monumento contiene implícitamente una dimensión de la memoria que se utiliza para indicar una obra de carácter conmemorativo, creada con el fin de mantener vivo en el tiempo el recuerdo de personas o acontecimientos grandiosos.

Como lugares de la memoria tienen una doble acepción. Por un lado, custodian la memoria en cuanto a documentos, testimonios de otras épocas y del clima que los ha producido. Por otro, contribuyen a fundar y alimentar la propia memoria en la medida en que se consideran como referentes de los procesos de construcción de la identidad histórica cultural: procesos más o menos espontáneos y desde abajo, o al contrario guiados, controlados y hegemonizados².

*Este trabajo forma parte de la investigación para la tesis de Licenciatura en Historia. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco. Comodoro Rivadavia. Fue expuesto en las Jornadas de Divulgación de producciones en investigación, en Septiembre del 2003, organizado por la Secretaría de Extensión de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco de Comodoro Rivadavia y en las III Jornadas Nacionales sobre Espacio Memoria e Identidad, en Septiembre del 2004, organizado por la Facultad de Humanidades y Artes, la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Rosario. Auspiciadas por CONICET/UNR. y en el VII Encuentro Nacional y I Internacional de Historia Oral de la República Argentina. “Identidad, Cultura y Política”, en Octubre del 2005. organizado por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, El Instituto Histórico de la ciudad de Buenos Aires y la Secretaría de Cultura del Gobierno de Bs. As.

¹Pablo Dreizik (compilador) “**Las memorias de las cenizas**”. Ver capítulo: “**Recordar lo inolvidable**” Sneh, Perla. Ed. Patrimonio Argentino. 2001. p 96.

²Paola Massa “**Antropología y patrimonio cultural. Un estudio sobre los monumentos a los caídos.**” Revista Alteridades. Año 8 n° 16 Julio-Diciembre 1998 Universidad Autónoma Metropolitana. México. p 88.-

Los monumentos a los caídos, representan simbólicamente experiencias traumáticas vividas en casos de catástrofe social. Estos eventos por la intensidad y la fuerza del impacto sorpresivo que provocan, producen en el sujeto un colapso de la comprensión y la instalación de un vacío ó un agujero en la capacidad de explicar lo ocurrido³. La violencia en este tipo de acontecimientos descubre la fragilidad de la identidad personal o colectiva y la desestabiliza situándola en un estado de crisis. La herida abierta por el impacto necesita un ámbito intermedio de transferencia que libere el sufrimiento y reconcilie al sujeto con la realidad. Se requiere un “trabajo de rememoración” para disipar el dolor y posibilitar la elaboración del duelo, como un proceso que permite reconocer, comprender y aceptar la pérdida para recuperar la vida presente y los proyectos futuros.

Así también, el trauma, puede restringir la capacidad de narrar o representar lo vivido. El impacto puede llevar a una incapacidad semiótica⁴, en la que los sobrevivientes no consiguen ubicarse como agentes activos⁵. Esta incapacidad puede surgir, por no contar con marcos narrativos para relatar el evento en una coherencia significativa⁶, o porque los marcos interpretativos resultan insuficientes.

Los espacios públicos creados para evocar a los caídos, funcionan como una página en blanco⁷ en la que se registran los eventos traumáticos colectivos en signos materiales, a partir de los cuales, pueden leerse los discursos de distintos sectores sociales testigos de los hechos. Estos testigos cercanos, emplean el espacio en blanco como un ámbito intermedio de transferencia, para resolver el duelo y liberar en el acto de recordar ó rememorar el dolor del trauma.

El propósito de este trabajo es historizar los lugares de soporte creados para evocar un evento traumático de la localidad de Puerto Madryn, en la provincia del Chubut.

Para ello, la intención es deconstruir los territorios instituidos por distintos sectores sociales y la memoria oficial en los que se rememora dicho evento.

³Elizabeth Jelin, “**Memorias de la represión. Los Trabajos de la Memoria**” Siglo Veintiuno de España Editores. Junio 2002. p 68.

⁴Elizabeth Jelin. Ibidem. p 88.

⁵Elizabeth Jelin. Ibidem.

⁶“...Cuando se vive una experiencia cercana a la muerte, la experiencia posterior trastoca los marcos interpretativos disponibles en términos de cursos de vida, porque el tiempo que va pasando aleja al sujeto de una referencia cercana a su propia muerte, idea contraria a la “normal” del curso de la vida, en que a medida que pasa el tiempo, la muerte o la propia muerte se hace mas cercana. Se requiere mucho tiempo y mucha capacidad de simbolismo para poder entonces narrar...” En Elizabeth Jelin Ibidem. p 89.

⁷Michel de Certeau “**La escritura de la Historia**” Universidad Iberoamericana Departamento de Historia. México. 1993. p19.

Este escrito está centrado en el análisis de los espacios públicos en los que se fijan los discursos materializados de los actores sociales implicados en cada caso, tanto en la ciudad de Puerto Madryn como en la provincia de Buenos Aires.

El evento y los espacios contruidos para la evocación:

Hace poco más de nueve años, el 21 de enero de 1994, a 15 km de la ciudad de Puerto Madryn en la provincia del Chubut, se produjo un incendio de campos al que acudieron para su extinción veinticinco voluntarios del cuartel de bomberos de dicha localidad, entre ellos once menores de edad.

La operación fatídica combinó la acción de la presión atmosférica, el aire caliente de la tierra y la brisa fría, en una explosión de humo que junto a la imprudencia y la inexperiencia de los jóvenes voluntarios dio como resultado en un primer momento, la desaparición de la dotación y el posterior hallazgo de los cuerpos calcinados de todos los asistentes.

Este acontecimiento trágico para la localidad de la costa chubutense se narra en el espacio urbano, en un monumento ubicado en la plaza San Martín, testigo fundacional de la ciudad histórica de Puerto Madryn que actúa como lugar de soporte⁸ de la memoria de los sectores sociales protagonistas. Este espacio, llamado *“monumento a los mártires bomberos”*⁹ se manifiesta como un texto activo

⁸Edgard Salvadori de Decca, **“Memoria y Ciudadanía”**, Bs As, Entrepasados Año II N° 3. Fines de 1992, p.112.

⁹“...La plaza central de la ciudad de Puerto Madryn se encuentra ubicada entorno a las calles Mitre, 28 de Julio, Almirante Zar y Belgrano.

En el vértice que conforman estas dos últimas, desborda un espacio cedido por la Municipalidad en conmemoración al accidente. El monumento emplazado en dicha esquina, se compone de 25 molinos de eje vertical que en conjunto forman dos semicírculos enfrentados. La figura se divide simétricamente con una senda por la que acceden y transitan las personas en la plaza, donde se ubica un cantero bordeado por planchas de mármol. En el centro de éste y sobre un pedestal, la figura de un bombero, con vestimenta prusiana y en color blanco que sostiene sobre sus brazos extendidos el cuerpo de un niño.

Por debajo de la escultura y pintado sobre las piedras del suelo, el dibujo de un sol extiende sus rayos hacia los bomberos representados en cada molino. En el suelo de piedras lajas, cada molino tiene asignado un nombre y apellido que identifica y representa a cada bombero fallecido. En el pedestal recubierto con planchas de mármol que sostiene al bombero, se encuentran placas recordatorias. En la parte superior, la de los Bomberos Voluntarios de la ciudad registrando un listado con graduación nombre y apellido de los voluntarios caídos. Y en la parte inferior, la del municipio. Que destaca: “...La Comunidad de Puerto Madryn a sus hijos heroicos Municipalidad de Puerto Madryn Junio 1994...” Las planchas de mármol que bordean el cantero central, sirven de soporte para las placas de las Federaciones de Bomberos de las provincias de Buenos Aires, Córdoba, Corrientes y Entre Ríos junto a las Delegaciones de bomberos voluntarios de Bell Ville (Córdoba), Esquel, General Pico, (La Pampa) Lobos (Buenos Aires), Río Tercero (Córdoba). Además el Centro de Jubilados y Pensionados de Puerto Madryn y algún tipo de conmemoración individual a los bomberitos...” Ver foto 1. “Monumento a los mártires bomberos voluntarios” en la Plaza San Martín de Puerto Madryn. Gabriela Lencinas **“Un duelo no resuelto como bien simbólico”** Trabajo final para la Cátedra de Ciencias sociales contemporáneas, a cargo del Dr. Alejandro De Oto. Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco. Comodoro Rivadavia. Inédito 2003. Este trabajo fue expuesto en el III Festival de las Artes 2004.

desde su diseño¹⁰, en el que se materializan los discursos del municipio, la Asociación de Bomberos Voluntarios y la comunidad en general¹¹.

Un segundo lugar de soporte se encuentra en el mismo campo donde se verificó la tragedia a 15 km de la ciudad.

Es un predio donado por la propietaria del terreno, “la viuda de Gorostegui”, quién antes de vender el campo entregó a la Asociación de Bomberos Voluntarios de Puerto Madryn un lote lindante con la ruta 3 a la altura del kilómetro 1356 de la provincia del Chubut.

Allí, hacia el año 2001 como parte del acto en conmemoración del séptimo aniversario del accidente, la Asociación de Bomberos coloca la piedra fundamental de un proyecto mayor.

Para esa ocasión se erigió un monolito en forma de trípode, junto a veinticinco árboles representativos de los bomberitos desaparecidos¹². Este monumento, que recuerda el día 21 de enero como el día nacional del mártir bombero voluntario¹³, es construido por la Asociación de Bomberos Voluntarios y los padres de los voluntarios fallecidos.

El tercer ámbito de recordación a los mártires caídos, se localiza dentro del predio del Mercado Central de la provincia de Buenos Aires, en el partido de La Matanza.

Evento auspiciado por la Dirección de Cultura de la Municipalidad de Comodoro Rivadavia, en febrero del 2004.

¹⁰“...El emplazamiento de monumento permitió romper con el diseño convencional de la plaza, en el que la gente caminaba por lo bordes. Al reorganizar el espacio en forma de círculo la gente ingresa por la esquina y se involucra de otro modo con la plaza. Es la esquina de mayor circulación...” Entrevista personal al Secretario de Obras Públicas -gestión 1994- Arq. Carlos Sanabra. Monumento a los Mártires Bomberos. Puerto Madryn. 14 de Diciembre del 2002. En Gabriela Lencinas, *ibidem*.

¹¹Gabriela Lencinas, *Ob.Cit.* Inédito 2003.

¹²“...El monumento es un monolito de cemento revestido con planchas de mármol que tiene forma de trípode sobre el que se lee “..21 de enero día del mártir bombero voluntario...” Está ubicado sobre el centro de un perímetro cementado, bordeado a una altura de 50 cm. y a modo de cerco decorativo, por una cadena con eslabones grandes. Detrás de éste, están plantados los veinticinco olivos que representan a los bomberitos, cada uno con su estaca y cubiertos por alambre tejido pintados en color blanco. Atrás de ellos, se puede ver el terreno donado, demarcado por un alambrado y estacas pintadas de blanco. Sobre la plataforma de base del monolito-trípode, hacia la derecha, se encuentra una llave de agua similar a la de las conexiones que utilizan las mangueras de las autobombas...” Ver foto 2. Monumento al 21 de enero del 1994 Día del mártir bombero voluntario, en ruta 3 km. 1356. Provincia del Chubut. Gabriela Lencinas, **Trauma y Memoria. Espacios para el recuerdo y la construcción de la Memoria Colectiva. Un itinerario Local.** “*Conmemoración del noveno aniversario del accidente de los bomberitos de Puerto Madryn – 21 de Enero del 2003*”. Trabajo Final para la Cátedra de Métodos y Técnicas de Investigación II a cargo de la Prof. Edda Lía Crespo. Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco. Comodoro Rivadavia. Inédito. 2003. Este trabajo fue expuesto en las Jornadas de Divulgación de producciones en investigación, en Septiembre del 2003, organizado por la Secretaría de Extensión de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco. Comodoro Rivadavia y en el VII Congreso Argentino de Antropología Social realizado en mayo del 2004, en Villa Giardino, Córdoba.

¹³Proyecto para solicitud de declaración “día nacional del mártir bombero voluntario”: S-1.948/93

Nota N° 331/94.D.E sdb – 14 de Abril de 1994 – Dirigida a la Dra. Delia Beatriz Olivé – Asuntos Especiales del Ministerio del Interior – Salida 15 de Abril de 1994.

Nota N° 331/94 Departamento Ejecutivo sdb.

En un sector resguardado y adyacente al edificio administrativo de la Corporación Mercado Central.

En este marco, el lugar de la memoria se descubre en la “*plaza Pablo Mamani*”¹⁴, quien fuera operario del mercado y muere en un accidente de trabajo dentro del predio.

La construcción de esta plaza surge como iniciativa del ex-comisario Luis Patti, interventor de la Corporación Mercado Central durante el año 1994¹⁵, como una estrategia política de la nueva gestión, con el interés de mejorar la imagen del mercado.

En ella pueden reconocerse tres sectores diferenciados¹⁶. Una primera sección, compuesta en el siguiente orden de aparición: un monumento que representa simbólicamente, “el trabajo”, un busto en color bronce de la figura de Eva Perón y sobre el final, una fuente con agua, que en la parte posterior y en forma de semicírculo, sostiene un bajorrelieve en hierro forjado, pintado en color bronce, llamado “*Gloria a las víctimas del viento y el fuego*”¹⁷.

La segunda sección corresponde al edificio dedicado a las economías regionales que sobre su lateral derecho cobija un monumento que representa simbólicamente “la producción argentina”. Y el último componente es un sector preparado y utilizado para la colocación de carpas durante las ferias artesanales.

Ensayo general: Des-re-componer la escena 1: Mártires en Puerto Madryn

El monumento a “los mártires bomberos voluntarios” en la ciudad turística de Puerto Madryn está ubicado en un vértice de la Plaza San Martín como un *lugar de la memoria* donde convergen representaciones culturales que recuperan los sucesos de significación cívica para la ciudad, que remiten la memoria al discurso de la historia oficial de la Nación Argentina.

¹⁴Ver foto 3. Plaza Pablo Mamani. La Matanza. Provincia de Buenos Aires.

¹⁵Entrevista personal a Christian Marcos, encargado del sector de Promoción y Comunicación Institucional de la Corporación Mercado Central - Prensa. (RRPP) - 5 de Agosto del 2003. La Matanza. Buenos Aires.

¹⁶Entrevista personal a Christian Marcos.

¹⁷*Gloria a las víctimas del viento y el fuego*” Es un bajorrelieve en hierro forjado, realizado por Esther Barugel y el fundidor Rodolfo Buchhass. Se trata de una obra en honor de la memoria de los jóvenes bomberos caídos en Puerto Madryn, al tratar de sofocar un incendio en las afueras de la ciudad. La escultura simple en sí misma, está llena de simbolismo. El viento está representado por las líneas oblicuas, el fuego y el humo por las volutas y los rulos. Todos los espirales giran hacia abajo donde está el hombre recortado en su periferia. Qué mejor imagen para traducir la ausencia? Curiosamente el rizo ó espiral tradicional de las rejas es también la estructura básica del filete porteño que naciera en el mundo de los mercados de la Capital y el Gran Buenos Aires. En la parte superior de la obra hay veinticinco círculos huecos por los que se filtra la luz, que dan testimonio del los veinticinco caídos. ¡Gloria a ellos, víctima del viento y el fuego!

En su centro, el busto del General San Martín, y en otro vértice, la madre universal son las representaciones simbólicas de la patria heroica y la nación que quedan insertadas en el ámbito de las decisiones políticas y el recogimiento espiritual ya que en su entorno aparecen el edificio municipal y la Iglesia.

El escenario se justifica porque el monumento a los mártires bomberos, conlleva un conflicto latente y un conflicto en las relaciones de representación¹⁸.

Los discursos del municipio y el de la asociación de bomberos organizan la memoria oficial en relación al suceso, mimetizando el incidente en el discurso de la historia oficial de la nación argentina. El mimetismo se inscribe en un deseo de ser “un Otro” reformado, pero se abriga en un eufemismo que elude y señala algo, ocultándolo.

El estereotipo de la escultura del bombero ensaya un modo de representación fijo y repetitivo. Esta tipología enmarca en su exceso de representatividad, una perspectiva de construcción del otro a modo de justificar el evento estableciendo una verdad reformada y pedagógica, que ofrece un lugar seguro de identificación atemporal al sujeto. Se sintetiza la figura del “otro”, desde la autoridad bomberil, en

Folleto de presentación del bajorrelieve. Autor Carlos María Pinaso. Marzo de 1994. Ver foto 4. Bajorrelieve Gloria a las víctimas del viento y el fuego. Plaza Pablo Mamaní. La Matanza. Provincia de Buenos Aires.

¹⁸Entiendo que en la representación simbólica del conjunto escultórico de los bomberos caídos, hay un conflicto latente y un conflicto en las relaciones de representación:

El “*conflicto latente*” se expresa en la intención del monumento al recrear la experiencia trágica compartida y el sentimiento de pertenencia a la comunidad, en los discursos de la municipalidad y la Asociación de Bomberos Voluntarios de Puerto Madryn, con el que acordaron los padres de las víctimas.

El trauma que provoca el accidente se convierte, en una metáfora estética que posibilita inventar y construir un artificio. En este artificio, el presente interpela al pasado ante un hecho que aún no tiene resolución legal para los familiares de las víctimas, pero que cuenta con potencial para convertirse en un lugar donde la sociedad pueda realizar el ritual del recuerdo, que permita además, la reconsideración pública de las responsabilidades de la Institución de bomberos, el municipio y el gobierno provincial.

El “*conflicto en las relaciones de representación*”, surge al construir el sentido del conjunto escultórico de los mártires, en la idea de ver el monumento como unidad monolítica, en el enunciado de: “Monumento a los mártires bomberos”. Este conjunto escultórico se compone por: El bombero, como escultura institucional de la Asociación Argentina de Bomberos Voluntarios, que pretende desde el signo visible: un traje de estilo prusiano, representar la disciplina de la organización sosteniendo un significado moral ejemplificador. Pero dicha figura, para este caso, es una adaptación de la escultura Institucional original, de la Asociación Argentina de Bomberos Voluntarios, porque sostiene con la mirada baja hacia sus brazos, el cuerpo de un niño que puede entenderse, por la posición en la que queda el cuerpo y la actitud física del bombero, que se encuentra muerto. Lo que permite interpretar, desde la imagen, que la escultura conlleva en sí misma, un conflicto en la relación de representación. Por otro lado, el discurso del municipio, se encuentra expresado en los veinticinco molinos mólicos de eje vertical que rodean la escultura del bombero y representan a los bomberitos caídos. Estos molinos, pretenden recuperar a los chicos a partir de las emociones, evocándolos con vida. Y es desde la escultura del bombero que nacen los rayos de un sol, dibujado en el suelo, que llegan hasta cada molino, siendo el viento, el motor que genera el movimiento y el sonido que los vuelve a la vida. (sentido audiovisual) De este modo, puede entenderse que los discursos de la institución de bomberos (Bombero prusiano-niño muerto) y el municipio (molinos - vida) son discordantes ó contradictorios. Lo que admite, desde la imagen del conjunto escultórico, la posibilidad de considerar que el monumento a los mártires es una ilusión estética que pretende resolver el trauma de las muertes para la comunidad, pero el conflicto en las relaciones de representación que conlleva, confunden el sentido final de la obra, como unidad monolítica, y no permite la resolución del duelo para la comunidad. Gabriela Lencinas ob. cit. 2003.

un modelo de efectividad expresada en el signo del traje prusiano como disciplina y organización. Esta evidencia pretende normalizar los opuestos impericia / orden.

La construcción de la institución, por un lado, normaliza al bombero actuante en la tragedia, reubicándolo, en un espacio significativo de la ciudad, y en el discurso de la nación, bajo un encapsulamiento típico¹⁹, pero por otro, sabotea esa normalización, burlándose de ella, en un efecto antitético que subyuga la imagen del voluntario. El bombero es disciplina, pero con la mirada baja expone ante la comunidad, en sus brazos extendidos, el cuerpo de un niño muerto. Aquí el discurso de la autoridad complejiza el poder en una estrategia. Es decir, reformula, normaliza, y amenaza sometiendo ésa normalización, atemoriza y disciplina en su visualización del poder.

Se manifiesta un estereotipo que expresa disciplina pero a la vez la mirada baja y el niño muerto expiden la imaginación a la tragedia, la vergüenza y la culpa. Es una imagen parcial²⁰ que exige reacondicionar la noción de identidad, porque la desplaza de su esencia y juega en la interdicción de lo normalizado, desestabilizando el sentido de la figura del bombero.

El discurso municipal busca recuperar a los chicos con vida²¹.

La vida se concibe gráficamente a través del dibujo del sol, cuyos rayos tocan a cada molino en sus bases, junto al rol que cumple el viento, generando el movimiento de las aspas y el sonido metálico, que mantiene el imaginario local.

En este caso, el estereotipo se sostiene en la metáfora-ilusión-artificio-estético²² creado, como un fetiche que remite a las formas originales de identificación de la vida, involucrándose con la naturaleza. El sol y el viento, representan el calor, la energía, la fuerza y la acción. Aquello que en las culturas agrícolas posibilita la vida.

La memoria se reorienta ante el sonido y el movimiento que disimulan la muerte, el acto fatal, la vergüenza, lo inexplicable y el vacío que busca agobiar en la fantasía

¹⁹...Hay un pasaje poco desarrollado en *Orientalismo* (...) Dice así: Con la bibliografía perteneciente a estas experiencias se construye un archivo internamente estructurado. De lo cual surge una cantidad restringida de *encapsulamientos típicos*: el viaje, la historia, la fábula, el estereotipo, la confrontación polémica. Estos son los lentes a través de los cuales se experimenta Oriente y conforman un lenguaje, una percepción, y la forma de encuentro entre Este y Oeste. Lo que le da cierta unidad a la inmensa cantidad de encuentros..." En: Homi Bhabha, "**El lugar de la cultura**" Ed. Manantial. Buenos Aires. p 98. Ver Capítulo III: La otra pregunta. El estereotipo, la discriminación y el discurso del colonialismo.

²⁰...Con parcial quiero decir "incompleta" y "virtual". Es como si la emergencia [...] dependiera para su representación de una limitación ó prohibición estratégica dentro del propio discurso autoritativo..." En Homi Bhabha. Ob. Cit. p112. Ver Capítulo IV "El mimetismo y el hombre".

²¹Gabriela Lencinas, Ob. Cit. 2003.

²²Gabriela Lencinas, Ibidem.

audiovisual, el hueco de dolor. Aquí, lo imaginado²³ carga y transporta una figura antitética que elude la verdad del evento. La fantasía creada no permite ubicar el concepto de muerte y el efecto audiovisual reactiva, repite e intimida los registros equivalentes a la concepción primigenia de la vida. Finalmente, la operación que emerge, readapta lo audiovisual a lo repetido como original y conocido; y la fantasía se impone a la visión establecida de las cosas, otorgando un rasgo en principio convincente de la identidad descentralizada.

En este vértice del tablero madrynense²⁴ se organiza desde el discurso oficial, un enunciado que intenta incorporarse al imaginario de la nación Argentina, pero la proposición misma irrumpe en un intersticio, un momento entre-medio (in-between)²⁵, desestabilizante, que dispersa la referencia identitaria original en la que aspira inscribirse.

El conjunto escultórico se desplaza del discurso de la nación.

El estereotipo se resquebraja en sí mismo y se expresa como tal, desde la ambigüedad. La figura sostiene en su silueta la ambivalencia de ser agente normalizador y “el otro” normalizado, reproduciéndose en la realidad social y excluyéndose de ella en una identidad discriminatoria; así subsiste descentrado de

²³“...Lo imaginario es la transformación que tiene lugar en el sujeto durante el estadio formativo del espejo, cuando asume una imagen discreta que le permite postular una serie de equivalencias, igualdades, identidades, entre los objetos del mundo que lo rodea...” Homi Bhabha, ob. cit., p 102. Ver Capítulo III “La otra pregunta. El estereotipo, la discriminación y el discurso del colonialismo”.

²⁴La categoría de “*tablero madrynense*” surge de un trabajo de investigación anterior, que forma parte del proyecto de tesis para la Licenciatura, en el que analizo lo urbano como un texto para ser leído, donde los monumentos o las representaciones culturales son los signos gramaticales a interpretar y a través de los cuales se organiza el sentido de la memoria colectiva en Puerto Madryn. Véase Gabriela Lencinas. ob. cit. 2003.

Esta categoría es tomada de: Roger Chartier, **El Mundo como representación** Editorial Gedisa. Barcelona España 1999, p 42. En la cita de P.Veyne, “...En este mundo, no jugamos al ajedrez con figuras eternas, el rey, el alfil: las figuras son aquello que las sucesivas configuraciones sobre el tablero hacen de ellas...”

El “tablero de ajedrez” es repensado como el “tablero madrynense” para el espacio de la Plaza San Martín de la ciudad Puerto Madryn, entendiendo que es el lugar en el que los monumentos públicos son quienes objetivan los significados sociales trascendentes de la comunidad y por ello es allí, donde se recrean, de manera simbólica, los sucesos de mayor significación cívica para la comuna.

“El tablero madrynense” está conformado por “piezas”: que son las representaciones simbólicas del general José de San Martín, la madre universal y el monumento a los mártires bomberos voluntarios.

Las “jugadas” se llevan a cabo a partir de las distintas relaciones que pueden establecerse entre las representaciones simbólicas y los discursos que hacen a éstas dentro y entorno a la Plaza de Puerto Madryn con el municipio, la iglesia; y las distintas configuraciones que pueden hacerse con ellas y que resignifican en el tiempo a la Nación Argentina, la Iglesia Católica y un hito, como el de los “bomberitos”, que busca inscribirse en la identidad de la comunidad, por ser un hecho que marca la historia de la localidad.

La condición de posibilidad en el movimiento y la jugada, surge en relación al tablero madrynense configurado y está dada en el sentido de un acontecimiento futuro e incierto cuya realización depende de la apropiación que la comunidad haga del monumento a los mártires bomberos en plaza San Martín.

Entiendo la condición de posibilidad como un acontecimiento futuro e incierto, porque sostengo que en la representación simbólica del conjunto escultórico de los bomberos caídos hay un conflicto latente y un conflicto en las relaciones de representación.

²⁵“...Es en la emergencia de los intersticios (el solapamiento y desplazamiento de los dominios de la diferencia) donde se negocian las experiencias intersubjetivas y colectivas de la nacionalidad [nationness], interés comunitario ó valor cultural...” En Homi Bhabha ob. cit, Ver Introducción. p18.

su propio objetivo intimidando y desestabilizando el registro identitario en una acción fija y repetitiva.

El disfraz mimético corrompido es descubierto y se disgrega del texto de la nación.

El espacio tradicional se torna inconquistable y detona desbordando del sitio emplazado.

Finalmente, la fantasía que funda la leyenda de la vida, no consigue disuadir la concepción de la muerte al impactar repetidamente con el estereotipo fijado y éste no puede remitir la memoria a un referente normalizador. De este modo, la memoria confundida, no logra adoptar el lugar como sitio de asistencia y evocación. La escena se separa del discurso normalizador y los actores sociales migran reconfigurando el sentido del enunciado.

La revolución oculta²⁶, se despoja de la concepción tradicional de la nación que persiste como una fachada, instalándose desde las fronteras, la emergencia de una nueva proposición.

²⁶ "...La revolución oculta, no es planteada como reivindicatoria. Son a menudo más modestas en sus formas y más temibles, como las corrientes de las profundidades; operan estos desplazamientos en la adhesión; reorganizan subrepticamente las autoridades recibidas, y en una constelación de referencias privilegian algunas y extinguen otras. Trabajo secreto en el cual las representaciones públicas no pueden quedar ajenas sin convertirse en una fachada sin significado..." En Michel de Certeau "**La cultura en plural**" Ed. Nueva Visión. Junio 1999. p 31.



Foto 1. Plaza San Martín. Monumento al Mártir Bombero Voluntario. Puerto Madryn.



Plaza San Martín. Molinos de eje vertical. Escultura del Bombero Voluntario.

El segundo lugar de soporte es *el monumento nacional al mártir bombero voluntario*. La institución de bomberos, en la acción del jefe del cuartel y los padres

de las víctimas, se ubican como emprendedores de la memoria²⁷, inaugurando una nueva versión que emerge desde las fronteras del acontecimiento y el discurso oficial como la diferencia de lo mismo²⁸.

El terreno es donado por la propietaria del campo incendiado y es el gobierno nacional quien promete, en el año 1994, erigir un monumento y decreta el 21 de enero como día nacional del mártir bombero voluntario²⁹.

La ayuda para construir el monumento nacional, desde el gobierno nacional, nunca llega y son los sobrevivientes ó protagonistas vivos más cercanos, quienes se organizan como “entrepreneurs” locales de la memoria levantando el monumento³⁰.

El predio de la ruta es el escenario que posibilita la expresión de los testigos³¹ del accidente. La necesidad de contar se narra en “el hacer” y los protagonistas cercanos resuelven elaborar el duelo “construyendo” en el lugar del incendio, donde murieron los chicos. El lugar donde la nación los abandonó.

Esta comunidad³² nueva, conquista un territorio y construye en él una constelación de referencias³³, para reacondicionar su identidad descentrada por la violencia y el trauma.

El accidente se reinscribe con signos pactados y respirables, en un lenguaje inédito con el que los sobrevivientes podrán hablar de la tragedia.

²⁷“...El emprendedor se involucra personalmente en su proyecto, pero también compromete a otro generando participación y una tarea organizada de carácter colectivo (...) el emprendedor es un generador de proyectos, de nuevas ideas y expresiones de creatividad -más que de repeticiones-. La noción remite también a la existencia de una noción ligada al proyecto de la memoria que puede implicar jerarquías sociales, mecanismos de control y de división del trabajo bajo el mando de estos emprendedores. En Jelin, Elizabeth, “**Memorias de la represión. Los Trabajos de la Memoria**” Siglo Veintiuno de España Editores. Junio 2002. p.48.

²⁸Homi Bhabha ob. cit, Ver capítulo I: “El compromiso con la teoría.” p42.

²⁹Proyecto S-1.948/93.- Senador nacional por la provincia del Chubut Cesar Mac Karthy -1994.

³⁰“...En la ruta plantamos 25 olivos, el sábado pasado, que nos donó el INTA... nos dijeron que son árboles fuertes para el tipo de zona que es... Estamos limpiando el lugar... a las 3 y media tengo que ir a ver si está la máquina...” “...Debajo de esto, en la tierra, hay un cofre con cosas escritas por los familiares... la dueña del campo que se incendió...antes de venderlo, nos cedió una parte... que es la que está alambrada... los chicos estaban mucho mas adentro... ahora vamos a pintar los postes, la idea es hacer una entrada que es lo que va a limpiar la máquina ahora,... y que puedan entrar los autos, los camiones y estacionarse...y allá parquizar y plantar para que la gente pueda entrar....falta también el cartel.... la semana pasada tuvimos una reunión con los padres por la conmemoración del accidente y decíamos que nosotros tenemos que cuidar esto...”

Entrevista personal, Conversación con el Jefe de la Delegación de Bomberos Voluntarios de Puerto Madryn Marcelo Yedro, 20 de Enero del 2003, Ruta 3 a la altura aproximada del kilómetro 1356, Provincia del Chubut. En: Gabriela Lencinas, ob. cit. 2003.

³¹“... Hay dos sentidos para la palabra testigo. Es testigo quien vivió una experiencia y puede, en un momento posterior, narrarla “dar testimonio” Se trata de un testimonio en primera persona, por haber vivido lo que se intenta narrar. La noción de testigo también alude a un observador, a quien presencié un acontecimiento desde el lugar del tercero, que vio, algo aunque no tuvo participación directa ó involucramiento personal en el mismo. Su testimonio sirve para asegurar ó verificar la existencia de cierto hecho...”. En Elizabeth Jelin, Ob. Cit, Junio 2002. p 80.

³²Benedict Anderson “**Comunidades Imaginadas**” Fondo de Cultura Económica Argentina. 1997.

³³Michel De Certeau, ob. cit. 1999, p 30.

Este texto articula las nuevas autoridades³⁴ a las que remite la memoria y se transforma en un espacio en el que los bomberitos recuperan la vida y los sobrevivientes pueden proveerles la atención y el cuidado que no pudieron prodigarles antes del accidente.

Los veinticinco olivos representativos de los mártires, plantados detrás del monolito, son fundantes de un plan de parquización posterior y mayor.

En este caso los olivos son iniciadores de un proyecto en el cual, simbólicamente, ellos mismos -los bomberitos- se perpetuarán en la vida de otras especies -los olivos-.

En este lugar vivirán en la paz y el sosiego de un parque con plantas, donde la gente común podrá ingresar e involucrarse con ellos³⁵. Y ellos también, serán los productores del oxígeno que la tragedia les quitó, ya que la fatalidad tuvo como cómplices al viento, la presión atmosférica y el fuego, aliándose con la finalidad de ahogarlos en una explosión de humo que no les permitió respirar y los mató.

El estilo y los materiales utilizados -revestimiento en mármol y cadenas ornamentales para limitar el lote- repiten los del pedestal de la escultura del bombero en plaza San Martín y permiten ligar éste territorio, desde la imagen, con aquella escena.

En el monolito de la ruta, los más cercanos a las víctimas logran estabilizar la identidad perdida por la violencia del evento. Elaboran el trauma y lo resuelven desde la acción. A partir de la construcción, el cuidado y la protección del lugar.

La memoria remite a los chicos con vida y son los familiares y allegados, quienes los amparan y los protegen en la dedicación y el esfuerzo cotidiano, pensando también, en un futuro para la ciudad y en quienes transitan por allí.

El discurso oficial y el escenario montado por la nación, es abandonado por los “entrepreneurs” locales que buscan ubicar físicamente el acto del recuerdo con un proyecto propio y a futuro sobre un testigo innegable³⁶.

³⁴“...El programa que elabora un grupo se traduce ante todo por una constelación de referencias. Puede no existir más que para sus integrantes, sin que sean reconocidas por el resto,...Las creencias emergen para hacer posible una elaboración común. Un lenguaje, desde que se lo habla -desde que es respirable- involucra señales, fuentes, una historia, una iconografía, en suma, una articulación de “autoridades”. El gesto que desmitifica poderes e ideologías crea sus héroes, sus profetas y sus mitos...” Ibidem. p 30.

³⁵“...la idea es hacer una entrada que es lo que va a limpiar la máquina ahora,...y que puedan entrar los autos, los camiones y estacionarse...y allá parquizar y plantar para que la gente pueda entrar...”

Entrevista personal, Conversación con el Jefe de la Delegación de Bomberos Voluntarios de Puerto Madryn Marcelo Yedro, 20 de Enero del 2003, Ruta 3 a la altura aproximada del kilómetro 1356, Provincia del Chubut. En: Gabriela Lencinas. ob. cit. 2003.

³⁶Elizabeth Jelin. Ob. Cit. Junio 2002. p 56.

Aquí es el espacio físico el que cobra importancia por ser el lugar del incendio y las muertes.

De este modo, son los “entrepreneurs”, quienes re-conquistan un territorio en el que como protagonistas cercanos, herederos de la experiencia vivida, y creadores de un lenguaje inédito, depositan en un lugar indiscutible la memoria.

Accediendo de esta manera, a un nuevo enunciado que transforma los sentimientos personales, únicos e intransferibles, en significados colectivos y públicos³⁷.



Foto 2. Monumento al día nacional del Mártir Bombero Voluntario. km. 1356 ruta 3.

³⁷Elizabeth Jelin. Ibidem.



Monolito al día nacional del Mártir Bombero Voluntario.

Ensayo general: Des-re-componer la escena 2: Trabajadores en Buenos Aires

El último lugar de soporte que presento, se ubica en el partido de la Matanza, provincia de Buenos Aires, en el predio de la Corporación Mercado Central y aparece en un tiempo homogéneo³⁸ al de la narración del discurso oficial en Madryn. En apariencia, quiere darse a entender como un texto que emerge desde los márgenes³⁹ del accidente de Puerto Madryn⁴⁰, disputándose la memoria con el discurso oficial del mercado porteño.

El lugar de la memoria se instala dentro del Mercado Central, en cercanías al ingreso del edificio administrativo de la Corporación.

En un ejercicio a paso rápido, voy establecer algunos indicios básicos para re-interpretar específicamente el caso de los bomberitos de Madryn, dejando para un trabajo posterior, la investigación de los enunciados que bordean al texto elegido. En este caso, voy a tomar un fragmento del texto: "*Plaza Pablo Mamaní*",

³⁸Benedict Anderson ob. cit. 1997. p 47.

³⁹Entiendo *las fronteras* como el discurso que surge en la periferia del poder autorizado y puede ser opuesto y contradictorio, donde se involucran las minorías, expresadas como la diferencia de lo mismo. En este discurso opuesto emergen *los márgenes*, como un intersticio circundante al discurso de las minorías, que pueden ser otros discursos análogos, contradictorios ó con recursos diferentes a estos.

⁴⁰El accidente de los Bomberitos en Puerto Madryn ocurre el 21 de enero de 1994.

El discurso oficial del *monumento a los mártires bomberos voluntarios*, en Puerto Madryn comienza a narrarse a partir del 21 de enero de 1994 y se inscribe el 5 de Junio de 1994.

El espacio "*Gloria a las víctimas del viento y el fuego*" en la plaza Pablo Mamaní, en la provincia de Buenos Aires, se inscribe el 8 de Abril de 1994.

concentrándome en los signos: Nación - trabajo - caídos en el cumplimiento del deber.

La plaza lleva el nombre de *Pablo Mamaní*, en evocación a un operario del sector carga y descarga del Mercado que muere en un accidente, provocado por una grúa.

Los monumentos que se descubren son, en primer termino, el monumento al trabajo, simbolizado en un engranaje, un yunque junto a la figura de un hombre accionándolo y dos siluetas mas. Seguido, y pintado en bronce, el busto de Eva Perón. Y detrás el bajorrelieve, "*Gloria a las víctimas del viento y el fuego*".

En todo este cuadro se narra el enunciado de las víctimas caídas en el desempeño de su trabajo.

La figura de Eva en el espacio central de este lugar de la memoria, se encarga de estabilizar el evento trágico de la muerte del operario del mercado y los chicos de Madryn, porque su figura desde la nación remite la memoria a la madre -de los chicos-, y la esposa -del operario- incluyéndolos también, como obreros, a los que Eva consideraba sus descamisados. Aquellos leales a Perón que acudieron a Plaza de Mayo, el 17 de Octubre del 45, y dispuestos a todo hicieron callar a la oligarquía⁴¹.

El estereotipo de Eva se emplea como un discurso moderador, con el que la nación subvierte lo trágico y reemplaza la realidad de la experiencia vivida. Evocando en esa imagen de efectividad fija y repetitiva, una figura conocida, que contiene y ordena la identidad disgregada por la violencia de las muertes y el trauma

El bajorrelieve es una expresión simbólica del evento trágico que quiere amarrarse al espacio porteño.

El viento está representado por líneas oblicuas. El fuego y el humo por volutas, dibujadas en forma de espiral ó rizos, que representan la estructura básica del filete porteño, nacido en los mercados del arrabal de Buenos Aires.

En la parte superior y dentro de la escultura, veinticinco círculos muy juntos, pequeños y vacíos, encerrados en un cuadrado y unidos fuertemente representan a los bomberitos.

El "*Monumento nacional al mártir bombero voluntario*" en Puerto Madryn se inscribe el 21 de enero del 2001.

⁴¹"...Descamisados fueron todos los que estuvieron en la Plaza de Mayo el 17 de Octubre de 1945 que llegaron alegres pero dispuestos a todo, incluso a morir (...) Para mi descamisado es el que siente al pueblo. Lo importante es eso; que se sienta pueblo y ame y sufra y goce como pueblo...."

En: Eva Perón "*La razón de mi vida*" Buro Editor. Argentina Junio del 2003. Ver Capitulo XXI: Los obreros y yo. p 61.

En la parte inferior, la figura de un hombre con los brazos abiertos, recortado en su periferia transmite el sentido de ausencia.

El nombre del bajorrelieve "*Gloria a las víctimas del viento y el fuego*" pauta el sentido de la escultura. Los bomberitos se ennoblecen en el sacrificio por los demás y son los causantes de las muertes y la tragedia, el viento y el fuego. El texto remite a la nación en el sentido de la inmolación en favor de un vínculo fraternal. Quedando los veinticinco jóvenes muertos, en el anonimato de "las víctimas".

En esta narración gráfica, se revela un símbolo que sirve como puerto de exportación y anclaje de la memoria. El filete porteño⁴², actúa representando al humo y el fuego de la tragedia, remitiendo la memoria a un arte popular pictórico⁴³, propio de la vida entorno a los mercados de abastecimiento de verduras y frutas, en los arrabales de la provincia de Buenos Aires, que ubicados en terrenos próximos a los de las ciudades eran los lugares donde los comerciantes mayoristas vendían sus productos y abastecían a los habitantes de los suburbios a precios rebajados. Próximos a estos, se levantaban casas, conventillos, fondas y bodegones que habitaban los inmigrantes, donde "estaba la mala vida" y existía toda clase de negocios. En este contexto es donde, además, tiene su nacimiento el tango porteño.

⁴²Etimológicamente filete viene del latín (hilo) y significa, "*línea fina que sirve de adorno*".

⁴³El filete o fileteado porteño, nació en Buenos Aires a finales del siglo XIX. Se originó en la decoración de carros de verduleros, lecheros y panaderos y otros vehículos de tracción a sangre, para pasar después a decorar camiones y colectivos.



Foto 3. Plaza Pablo Mamaní. Partido de la Matanza Buenos Aires.

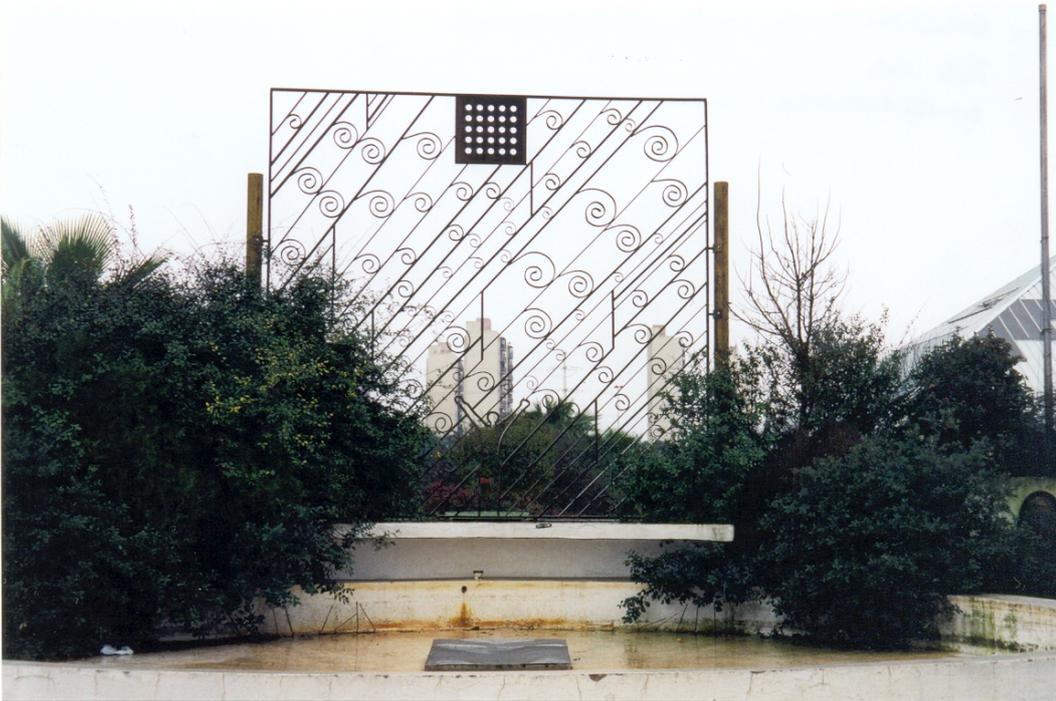


Foto 4. Gloria a las víctimas del viento y el fuego. Plaza Pablo Mamaní. Partido de la Matanza. Buenos Aires.



Foto 5. Cartel que identifica a la Plaza Pablo Mamaní. Partido de la Matanza Buenos Aires.

Una lectura posible: re-interpretar la escena.

A partir de estos indicios, puedo bosquejar algunas conclusiones.

En principio el lugar se emplaza, desde una estrategia política: el mejoramiento de la imagen del mercado y es el discurso que crea y ubica las representaciones simbólicas en el escenario.

El operario Pablo Mamaní no se encuentra representado en un objeto físico. Sólo en el cartel⁴⁴ que da el nombre a la plaza, lo que daría idea de que, bajo éste, la figura local, y en un intersticio que emerge desde los márgenes, el operario, en un acto fantasmal contiene y ordena todo el espacio planificado. Sin embargo, el estereotipo de Eva en color bronce, en una imagen parcial y mediante un efecto antitético litigante, reacondiciona la escena y la normaliza. La fantasía, Pablo Mamaní, se diluye ante su figura tangible que remite en un ejercicio atemporal, fijo y repetitivo a la nación, estabilizando la identidad perdida bajo el recurso de la madre, esposa, y mujer sensible que comprende el trabajo de los obreros y el sufrimiento de su pueblo. Adoptándolos como “víctimas” y “caídos en el trabajo”.

⁴⁴El cartel que identifica en la actualidad el nombre de la plaza, alerta sobre la urgencia política del escenario creado, encargándose de revelarnos una verdad. El nombre de Pablo Mamaní, se fue desgarrando del cartel por el paso del tiempo y se confunde con el nombre que llevaba anteriormente. Es decir que, gráficamente, y en un confuso jeroglífico, se disputan el nombre de la plaza, confundiendo a la memoria, el Almirante Brown y el operario del mercado central. Ver foto 5.

Los bomberitos son sólo parte del escenario creado, y actúan como un punto de encuentro entre tragedias similares de diferentes puntos del país.

De este modo, se reacondiciona la identidad comunitaria perdida en Buenos Aires, por la muerte del operario, transfiriéndose la violencia del trauma y la disgregación identitaria a un caso equivalente, manipulando la memoria hacia un referente análogo.

Los dos casos se reconocen y contienen bajo el signo del trabajo, con lo que se sitúan en una misma línea, las adversidades del interior del país y las de Buenos Aires.

La actividad de intercambio del mercado, se encarga de ligar a las economías regionales -Chubut con Buenos Aires-. Y el filete porteño es el signo representativo que amarra a los chicos de Puerto Madryn, en la vida de los arrabales porteños, los obreros del mercado y el tango.

Asimismo "*las víctimas del viento y el fuego*", tienen cabida como un caso del interior del país, en la contención del edificio administrativo de las economías regionales y el monumento a la Producción Argentina. Resguardados tangencialmente, por la administración edilicia de la Corporación.

Algunas reflexiones provisorias:

Avanzando en la premisa de un trabajo⁴⁵ previo, en la idea de que lo urbano es un texto, que se sostiene en un lenguaje material, una "*gramática arquitectónica*"⁴⁶, como parte de un fenómeno expresivo, que organizado como elemento de poder disciplina la realidad social. Puedo esbozar algunas conclusiones acerca de los espacios para la evocación a los caídos.

A lo largo de este trabajo, la nación se pronuncia como el referente hegemónico identitario, ante la desestabilización que provoca la violencia de la tragedia.

Elabora históricamente desde su interior, una forma de identidad bajo un proyecto homogeneizante en el que quedan traslapadas las voces opuestas que se movilizan en las fronteras, entre el aparato de poder articulado y la emergencia.

La nación enmascara los discursos que podrían descentrar la identidad en proceso y ejerce su poder creando estereotipos de conductas ejemplificadoras en las que el sujeto recrea el sueño de lo perfectible. Estos mismos arquetipos, eluden lo que les

⁴⁵Gabriela Lencinas Ob.Cit, Inédito 2003.

perturba, y disfrazan su autoridad bajo un discurso homogeneizador, obligando al sujeto a reconocerse en un tipo fijo, repetitivo y atemporal, que lo normaliza.

En este encubrimiento es dónde se disuelven los errores y se apaga la justicia, se utiliza a la memoria, activando los olvidos como mecanismos necesarios para conservar la salud de los individuos, la comunidad y la nación⁴⁷.

Este procedimiento se organiza también en el discurso de la historia, cuyo relato, excluye ó privilegia, reproduciendo masivamente el registro simbólico de la nación.

A modo de cierre, puedo indicar que los escenarios creados para evocar a los caídos son espacios donde se expresan públicamente relatos verosímiles sobre el pasado.

En los que se emplean representaciones simbólicas para organizar los discursos, que a ellos concurren. Utilizándoselos como dispositivos narrativos puestos al servicio de la construcción de sentidos sobre el pasado⁴⁸.

Para el caso del *Monumento al Mártir Bombero Voluntario* y la *Plaza Pablo Mamaní* es la nación la que hace funcionar su discurso homogeneizador como el verdadero.

En el caso del *Monolito al día nacional del Mártir Bombero Voluntario*, son los bomberos y los padres, quienes se deslizan de la verdad homogeneizadora de la nación y recrean públicamente la propia.

Al mismo tiempo, estos espacios son territorios “conquistables” por distintos actores sociales en los que, desde discursos discordantes, se disputan posiciones en el presente, para construir la memoria, recordando, reacondicionando ó desplazando los sentidos del pasado.

Bajo esta idea, la continuidad de la historia puede convertirse como el *viejo juego de la oca*⁴⁹, en una suerte de hoja de ruta, donde sobre una serie de lugares y según un conjunto de reglas pueden crearse nuevos itinerarios.

⁴⁶Ver para Gramática Arquitectónica Gustavo Remedi “Los lenguajes de la conciencia histórica: a propósito de una ciudad sin memoria” pg.347.

⁴⁷Y. Yerushlami y otros “**Usos del olvido**” Ediciones Nueva Visión. Abril 1998. pg.16.

⁴⁸Claudia Feld “**Memorias de la represión. Del estrado a la pantalla: Las imágenes del juicio a los ex comandantes en Argentina**” Siglo Veintiuno de España Editores. Junio 2002. pg.5.

⁴⁹Michel de Certeau Ob. Cit, 1999. pg.16.